



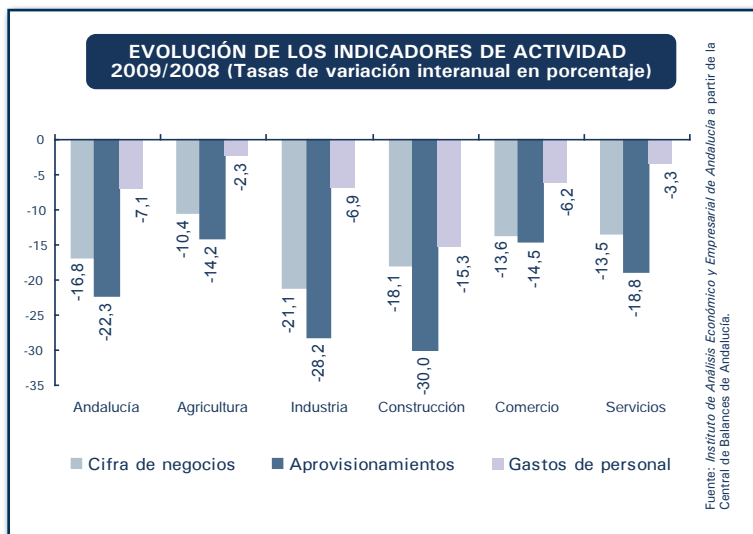
La perspectiva
económico financiera

La perspectiva económico financiera

Los cambios que ha experimentado la coyuntura económica han tenido una clara incidencia en la actividad de las empresas, ya que aspectos como las fluctuaciones de la demanda o el endurecimiento de las condiciones financieras son factores determinantes del comportamiento de las mismas. Por tanto, resulta de gran interés disponer de información relevante acerca de la realidad empresarial y, en este sentido, analizar e interpretar los estados financieros del tejido productivo regional permite conocer cómo se adaptan las empresas andaluzas a las nuevas situaciones del mercado. A tal fin, la Central de Balances de Andalucía dispone de una base de datos de más de 45.000 empresas andaluzas con información relativa a las cuentas anuales del período 2007-2009, con la que es posible abordar el estudio garantizando la representatividad de la muestra desde la perspectiva sectorial y del tamaño de las empresas.

En primer lugar, el análisis de la actividad empresarial permite apreciar que el impacto de la crisis económica se ha trasladado a la cuenta de explotación de las empresas andaluzas en 2009, que registraron un descenso de la cifra de negocios del 16,7 por ciento respecto al año precedente, por lo que no sólo persiste el deterioro de las ventas por segundo año consecutivo, sino que éste se ha intensificado con relación al registrado en 2008 (7 por ciento). Esta caída ha sido ligeramente más severa que en la empresa española, donde el retroceso de las ventas ha sido del 15,1 por ciento en 2009.

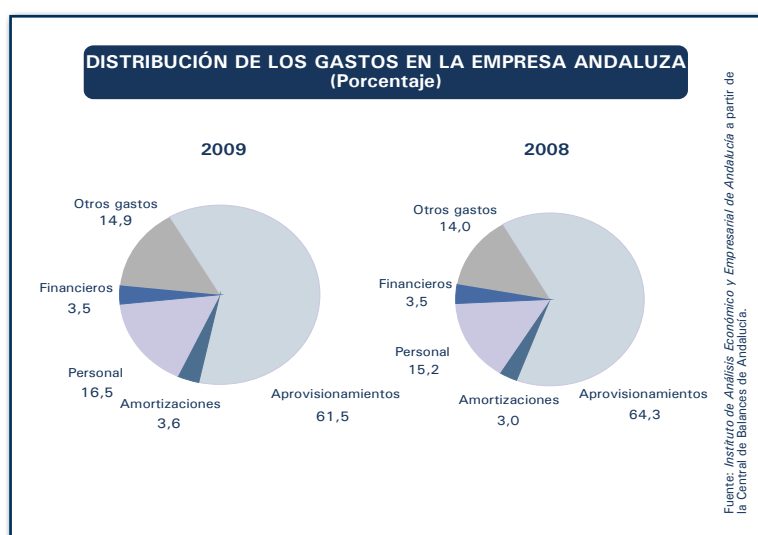
Desde la perspectiva sectorial, se observa un descenso generalizado de los ingresos, aunque la industria y la construcción evidencian recortes más acusados, del 21,1 y 18,1 por ciento, respectivamente, mientras que el agrario registró el descenso más leve (10,4 por ciento). Atendiendo a la dimensión de las empresas, la caída de las ventas fue mucho más significativa para las empresas de menor



tamaño, del 29,3 por ciento en las microempresas y el 18,1 por ciento en las pequeñas, frente a reducciones próximas al 13 por ciento en las medianas y grandes.

La evolución de las distintas partidas de gasto pone de manifiesto el proceso de ajuste que ha experimentado el sistema productivo de la empresa regional en 2009, como respuesta al descenso de la actividad. Así, los aprovisionamientos experimentaron un recorte del 22,3 por ciento, siendo, por tanto, más acusado que el de las ventas, mientras que los gastos de personal se redujeron a un ritmo inferior, del 7,1 por ciento. Los gastos financieros también registraron un descenso en este período, del 14,7 por ciento, trayectoria que responde tanto a la reducción del coeficiente de endeudamiento (pasando del 2,5 en 2008 al 2,2 en 2009) como del coste bruto de la deuda en la empresa andaluza (del

3,2 al 2,9 en este período). En la empresa nacional también se observa un descenso de los gastos en 2009, en línea con el comportamiento de la andaluza, si bien resulta destacable una caída más significativa de los gastos financieros en este período, en torno al 22,4 por ciento, ya que el coste de la deuda ha disminuido con mayor intensidad (desde el 3,1 en 2008 hasta el 2,5 por ciento en 2009).



En el caso de los aprovisionamientos, la evolución de esta variable ha sido negativa tanto por sectores como tamaños, produciéndose en todos los casos una caída más intensa que la registrada por los ingresos. En cuanto a los gastos de personal, se constata un descenso generalizado de todos los sectores, aunque en relación con el tamaño es preciso reseñar que la reducción de esta partida pierde intensidad a medida que aumenta la dimensión de la empresa, oscilando entre la caída del 17,7 por ciento registrada por las microempresas y el 0,7 por ciento interanual que recogen las sociedades grandes.

Las variaciones señaladas no han producido cambios significativos en la estructura de gastos de la empresa regional, ya que los aprovisionamientos siguen constituyendo la partida más significativa, con el 61,5 por ciento del total, si bien soportaron el mayor ajuste en 2009, lo que se ha reflejado en un recorte de su participación de 2,8 puntos porcentuales con relación al año anterior. En cambio, los gastos de personal incrementaron su representatividad en 1,3

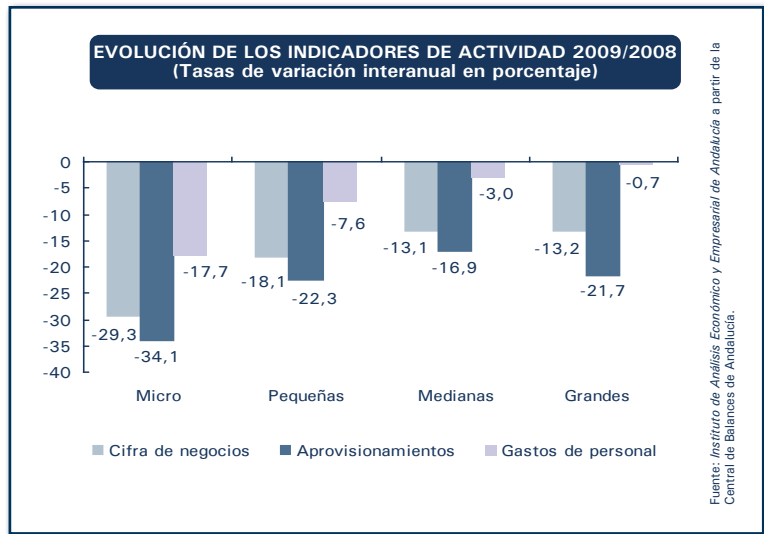
p.p. hasta el 16,2 por ciento, pese a que su importe se redujo en el último año, mientras que el mayor peso relativo de las amortizaciones en 2009 (6 décimas más hasta el 3,6 por ciento) se corresponde con el avance interanual observado en las mismas.

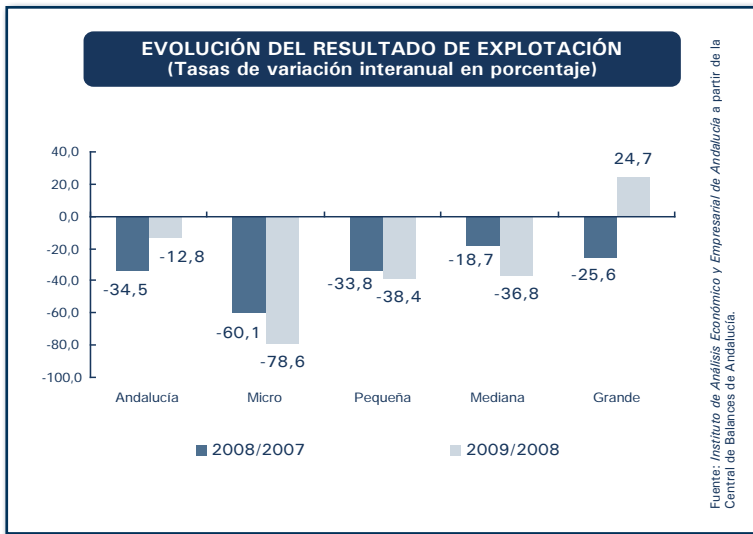
Atendiendo al resultado, el comportamiento de los ingresos y gastos en 2009 ha constituido una merma significativa sobre

la capacidad de la empresa andaluza para generar beneficios. Así, el resultado de explotación ha experimentado un descenso del 12,8 por ciento respecto al ejercicio anterior, lo que ha contribuido a generar una caída del beneficio empresarial próxima al 14,3 por ciento en este período. En cualquier caso, esta cifra constituye un descenso más moderado que el año precedente, por lo que el ajuste realizado en las partidas de gasto, si bien no ha sido suficiente para que el resultado del ejercicio arrojará cifras positivas, sí ha permitido moderar, al menos en parte, la fuerte caída observada en 2008 (43,3 por ciento). En la empresa española, la caída del beneficio fue mucho más intensa, del 38 por ciento, como consecuencia de un recorte más acusado del resultado de explotación en el ámbito nacional (38,3 por ciento).

No obstante, es preciso reseñar que el resultado financiero también ha contribuido negativamente al beneficio empresarial, aunque su aportación ha sido menos desfavorable que el año precedente (con un crecimiento del 23,2 por ciento desde el saldo negativo registrado en 2008), fundamentalmente por el comportamiento de la cuenta de "otros resultados financieros", que recoge, entre otras partidas, las enajenaciones de instrumentos financieros.

En el plano sectorial, la agricultura y los servicios lograron un avance del resultado de explotación, del 20,5 y 17,8 por ciento, respectivamente, superando los recortes registrados en el ejercicio anterior. En cambio, la industria experimentó un descenso del -9,9 por ciento, por debajo de la media andaluza, frente a los elevados descensos registrados en comercio y construcción, del 42,2 y 22,9 por ciento en cada caso.





Por tamaños, únicamente las empresas grandes registraron un comportamiento positivo del resultado de explotación, con un crecimiento interanual del 24,7 por ciento en 2009, frente a las caídas observadas en los demás segmentos según la dimensión, en los que se ha intensificado el descenso del resultado con relación al año precedente. Así, el beneficio derivado de la actividad ordinaria de la empresa se redujo un 36,7

y 38,4 por ciento en las pequeñas y medianas, experimentando un recorte mucho mayor en las microempresas (-78,6 por ciento).

En términos relativos, la participación de los distintos resultados obtenidos por la empresa andaluza con relación a la cifra de negocios se ha mantenido prácticamente estable en 2009, lo que es indicativo de que, por el momento, no se perciben signos de recuperación, e incluso es posible observar leves pérdidas de representatividad en algunas partidas. En concreto, el resultado de explotación sigue representando en 2009 en torno al 4,5 por ciento de la cifra de negocios, mientras que el resultado financiero mantiene su aportación negativa en el 1,4 por ciento de la facturación. En lo que concierne al beneficio, su participación se sitúa en el 2,4 por ciento de las ventas, 2 décimas menos que en 2008.

No obstante, se hace patente un comportamiento menos favorable al examinar la empresa nacional, que experimentó un deterioro en la cuota que el beneficio representa sobre las ventas, tanto en el caso del resultado de explotación, donde el ratio se sitúa en el 2,9 por ciento (un punto menos que en 2008) como en el resultado del ejercicio, que supone el 1,4 por ciento de la cifra de negocios, restando 5 décimas al valor registrado el año anterior.

Diferenciando el análisis en relación con la dimensión, se constata que las empresas incrementan la participación del resultado sobre la cuenta de explotación a medida que aumenta el tamaño de la misma, de manera que el peso del resultado derivado de la actividad habitual de la empresa sobre las ventas oscila entre el 1 por ciento que corresponde a las microempresas y el 6,8 por ciento obtenido por las grandes, aunque una parte importante de estas diferencias pueden derivarse de la composición sectorial de estos agregados.

EVOLUCIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA EMPRESA ANDALUZA
Participación sobre la cifra de negocios en porcentaje

	2007	2008	2009
Resultado de explotación	6,33	4,54	4,51
Resultados excepcionales	0,74	0,12	0,10
Resultado financiero	-0,48	-1,38	-1,37
Resultado antes de impuestos	5,85	3,16	3,14
Resultado del ejercicio	4,19	2,58	2,41
Valor añadido bruto	21,80	21,01	23,77
Cash-Flow	7,13	5,76	6,18

Fuente: *Instituto de Análisis Económico y Empresarial de Andalucía* a partir de los datos de la Central de Balances de Andalucía.

Así pues, el peso de los resultados de explotación sobre la cifra de negocios es mayor en la construcción y la industria (6,9 y 6,6 por ciento en cada caso) mientras que en el sector comercial registra la participación más baja, del 1,4 por ciento. No obstante, la aportación negativa del resultado financiero es elevada en la construcción (6 por ciento), lo que se ha traducido en que la representatividad del beneficio sobre las ventas sea del 0,4 por ciento.

RESULTADOS DE LA EMPRESA POR SECTORES Y TAMAÑOS, 2009
Participación sobre la cifra de negocios en porcentaje

	Resultado de explotación	Resultados excepcionales	Resultado financiero	Resultado antes de impuestos	Resultado del ejercicio	Valor añadido bruto	Cash-Flow
Agricultura	3,29	0,56	-0,84	2,45	1,95	23,2	6,47
Industria	6,58	4,58	0,79	7,37	5,95	22,96	12,07
Construcción	6,9	0,17	-5,97	0,92	0,36	28,75	2,18
Comercio	1,4	0,19	-0,88	0,52	0,31	12,39	1,7
Servicios	4,9	-0,07	-1,27	3,63	2,82	41,64	9,18
Micro	1,04	0,22	-1,75	-0,71	-1,03	32,51	2,19
Pequeñas	3,61	0,18	-1,71	1,89	1,20	26,75	4,38
Medianas	3,41	0,32	-1,64	1,76	1,16	22,47	4,52
Grandes	6,79	-0,10	-0,90	5,89	4,94	19,94	9,49

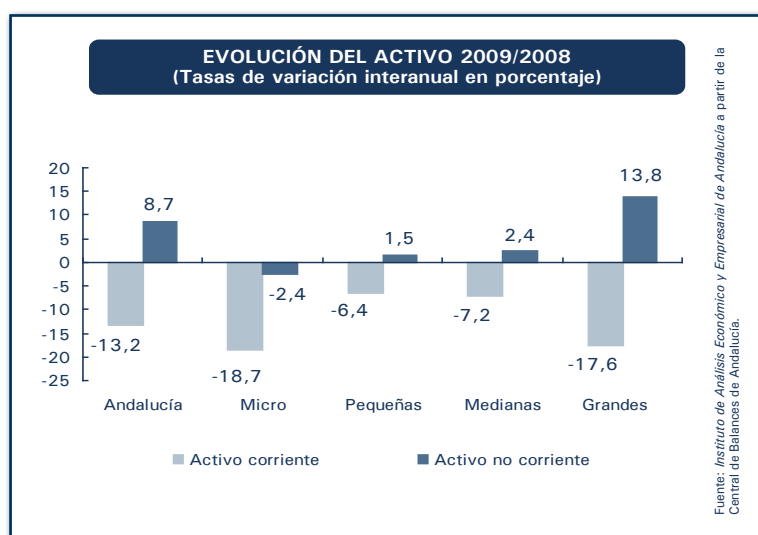
Fuente: *Instituto de Análisis Económico y Empresarial de Andalucía* a partir de los datos de la Central de Balances de Andalucía.

Desde la perspectiva que ofrece el análisis patrimonial, el ciclo inversión-financiación de la empresa andaluza se ha visto fuertemente condicionado por el deterioro de la actividad económica en 2009, de manera que el activo experimentó un descenso del 3 por ciento con relación a la inversión acumulada en 2008. Este comportamiento se encuentra en consonancia con la trayectoria de la inversión en la empresa española, donde la reducción fue del 3,9 por ciento.

En la empresa regional, el recorte de la inversión responde al notable descenso del activo corriente (13,2 por ciento), tanto en aquéllas partidas relacionadas con la caída de la demanda, caso de las “existencias” (10,1 por ciento) y los “deudores comerciales” (13,3 por ciento), como de las inversiones financieras a corto plazo (27,8 por ciento). En cambio, el activo no corriente registró un avance del 8,7 por ciento, derivado principalmente del aumento de la cuenta de “otros activos no corrientes”, que comprende las inversiones financieras y las efectuadas en empresas de grupo a largo plazo, puesto que la inversión productiva ha experimentado un leve descenso en este período, tanto en “inmovilizado material” (1,6 por ciento) como en el intangible (1,8 por ciento), lo que se correspondería con la amortización realizada sobre estos activos como ajuste de su valor contable.

Distinguiendo según la dimensión de las empresas, el recorte de la inversión se extiende a todos los grupos analizados, si bien en las grandes el descenso del activo

fue más leve (1,3 por ciento), situándose en cuotas similares en las pequeñas y medianas (3,2 y 3,1 por ciento, respectivamente). Es preciso destacar que, en estos segmentos, la caída se concentró exclusivamente en el activo corriente, mientras que las microempresas sufrieron una caída tanto del activo no corriente como corriente, lo que se ha traducido en una reducción más intensa del activo, del 12,9 por ciento en 2009.

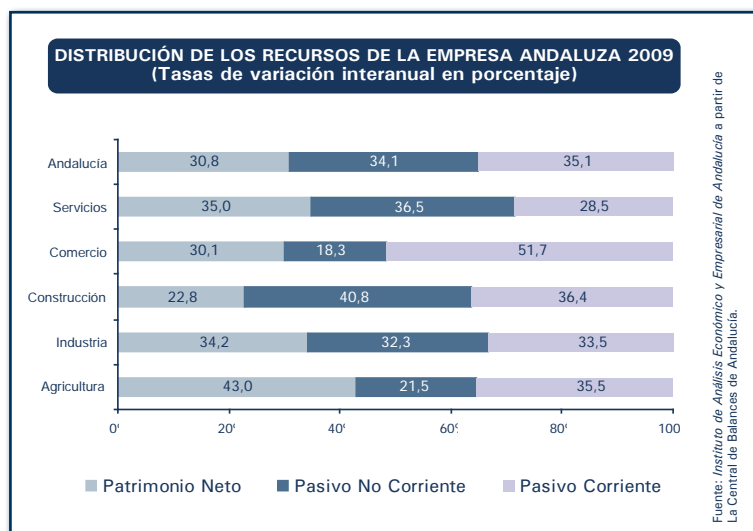
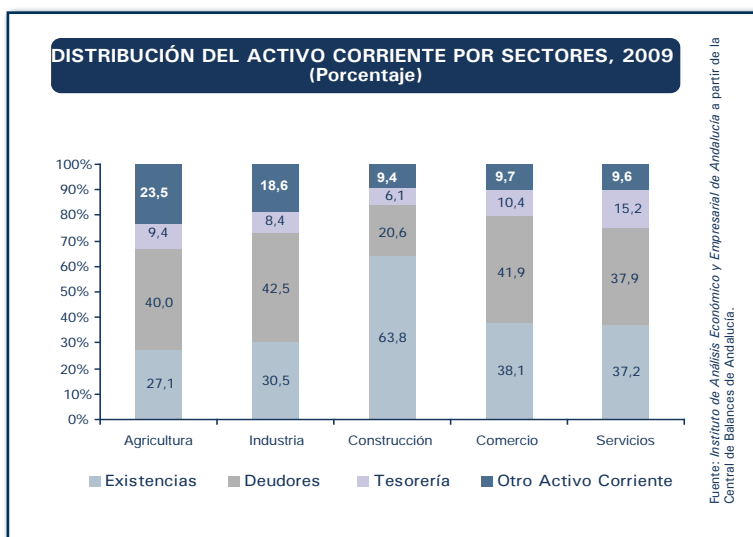


Desde la óptica sectorial, la inversión de las empresas se redujo en todos los casos, a excepción del agrario, en el que se mantuvo prácticamente estable con un leve avance del 0,2 por ciento en 2009. En el resto, las caídas oscilan entre el 2,1 por ciento de industria y servicios y el 5,1 por ciento del sector comercial, mostrando como denominador común el retroceso del activo corriente.

La composición de la estructura económica permite apreciar cierto equilibrio entre las distintas masas patrimoniales. De este modo, el activo no corriente representa el 50,9 por ciento de la inversión de la empresa andaluza, del que corresponde al “inmovilizado material” un 25,6 por ciento, mientras que el activo corriente constituye el 49,1 por ciento del total, constatando una participación relevante de la cuenta de existencias (23,3 por ciento) y de los

deudores comerciales (14,9 por ciento). En la empresa española se aprecia un peso relativo ligeramente superior en el activo corriente (53,5 por ciento) que del no corriente (46,5 por ciento).

Atendiendo al tamaño, el activo no corriente únicamente cuenta con mayor representación en las sociedades grandes (57,2 por ciento), frente a los demás grupos que muestran un peso relativo superior del activo corriente. Por sectores, las empresas dedicadas a la agricultura, la industria y los servicios constatan una participación más significativa de la inversión en activo no corriente, a diferencia de la distribución observada en la construcción y el comercio, donde el activo corriente representa alrededor del 65 por ciento de la inversión total.



En lo que concierne a la estructura financiera, el patrimonio neto, que recoge los recursos propios de la empresa, se ha incrementado un 2,2 por ciento en 2009, constatando un aumento del capital social del 4,6 por ciento con relación al año anterior, lo que podría evidenciar que se están produciendo ampliaciones de capital en las empresas al objeto de aliviar los riesgos financieros generados por la coyuntura económica. Respecto a la financiación ajena, se observa un significativo descenso del pasivo corriente en este período, que ha disminuido un 15,6 por ciento con relación a 2008, como consecuencia del descenso de la deuda con entidades de crédito (17,2 por ciento) y con empresas del grupo (33,6 por ciento), frente al repunte interanual del pasivo a largo plazo, del 8,8 por ciento.

De este modo, la financiación de la empresa regional ha experimentado algunos cambios en 2009, destacando el incremento en la participación de los recursos propios hasta el 30,8 por ciento (2,1 p.p. más que en 2008). Asimismo,

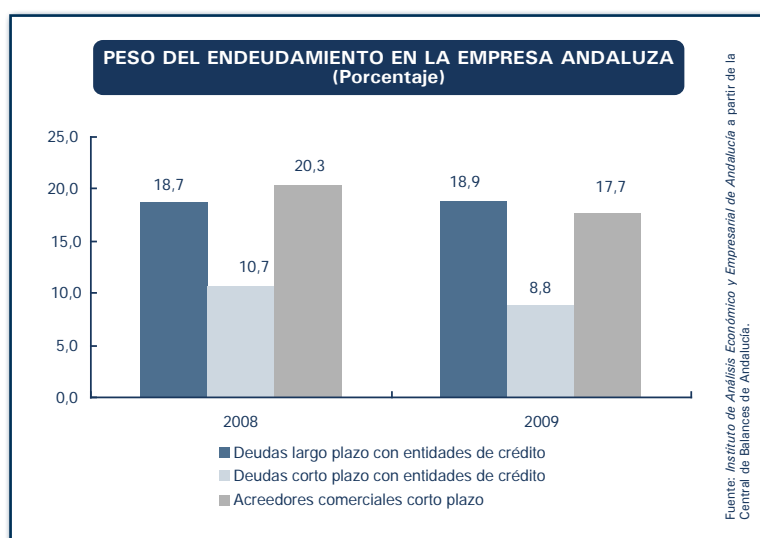
se constata un aumento del peso relativo de la financiación a largo plazo en 3,8 p.p., con lo que alcanza el 34,1 por ciento en este período, mientras que el pasivo corriente ha reducido su representatividad sobre la estructura financiera de la empresa en 2009, registrando 5,9 p.p. menos hasta el 35,1 por ciento de la financiación. Respecto a la media nacional, la empresa española también registra una participación superior del pasivo corriente (38,7 por ciento), aunque la aportación del patrimonio neto es superior a la andaluza, en torno al 35,6 por ciento.

Profundizando en el endeudamiento, cabe reseñar que la deuda contraída con entidades de crédito refleja el 27,7 por ciento de la financiación total de la empresa regional, constatando 1,7 p.p. menos que el año anterior,

correspondiendo una cuota más significativa a la deuda a largo plazo, el 18,9 por ciento, frente al 8,8 por ciento del capital exigible corto plazo. En el mismo sentido, los acreedores comerciales también han experimentado un descenso de su participación sobre la estructura financiera, ya que se sitúa en el 17,8 por ciento (cuando registraba el 20,3 por ciento de los recursos en 2008), lo que revela que, si bien la financiación de proveedores

constituye una práctica habitual de la empresa andaluza, esta se ha reducido en términos relativos. Esta participación es inferior a la observada en la empresa nacional, del 21,3 por ciento en 2009.

Atendiendo al tamaño, la estructura financiera muestra algunas diferencias. Así, la financiación propia presenta mayor relevancia sobre las empresas pequeñas y medianas (35,2 y 33 por ciento, respectivamente). En cualquier caso, la financiación ajena aglutina la mayor parte de los recursos en todos los grupos, destacando el fuerte peso del pasivo corriente, que concentra la cuota más elevada en las microempresas (48,1 por ciento), y también en pequeñas y medianas (más de un tercio del total). En cambio, en las grandes el pasivo no corriente o endeudamiento a largo plazo realiza la aportación más alta a la financiación, con el 38,2 por ciento.



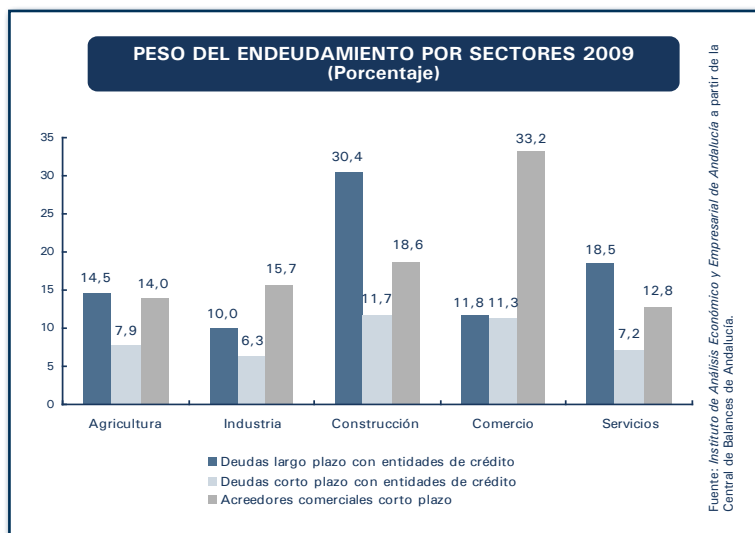


El estudio del endeudamiento revela que las empresas medianas registran una participación elevada de la deuda con entidades de crédito, el 32,1 por ciento, sobre todo a largo plazo (23,7 por ciento). En cambio, el crédito comercial constituye un sistema de financiación empleado principalmente por las sociedades de menor dimensión, ya que representa el 30,9 por ciento de los recursos en las microempresas y casi la cuarta parte de las pequeñas, reduciendo su peso relativa en los grupos de tamaño superior, que posiblemente cuentan con mejores condiciones para acceder a otros modos de financiación.

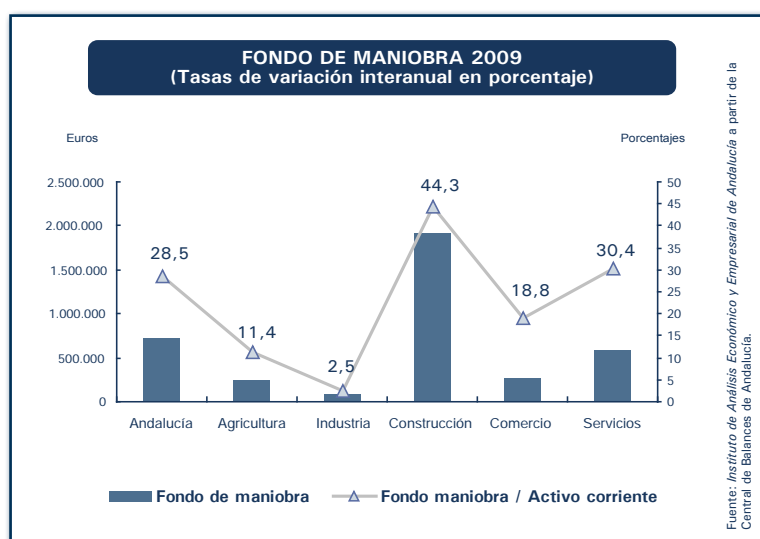
Por sectores, conviene reseñar que el agrario es el que presenta una cuota mayor de la autofinanciación sobre los recursos financieros de la empresa (43 por ciento), frente a la construcción en la que apenas el 22,8 por ciento de la financiación procede de fondos propios. En contrapartida, las empresas de este sector son las que acuden en mayor medida a la financiación ajena, constatando un reparto similar entre los recursos a largo plazo (40,8 por ciento) y a corto plazo (36,4 por ciento). Por su parte, en el sector comercial se hace patente la elevada significación del pasivo corriente, ya que más de la mitad de la estructura financiera está formada por deuda con vencimiento a corto plazo.

Analizando con mayor detalle el endeudamiento, la deuda con entidades de crédito representa el 42,1 por ciento del pasivo del sector construcción, participación muy superior a la de los demás sectores, destacando que en la industria la deuda bancaria representa sólo el 16,3 por ciento de la financiación. El comercio es el sector que más se beneficia de las ventajas derivadas de la financiación de proveedores, ya que los acreedores comerciales representan un tercio de la financiación disponible.

Por último, el análisis conjunto de la estructura patrimonial a partir del fondo de maniobra, obtenido como diferencia entre el activo corriente y el pasivo corriente, revela que la empresa andaluza se encuentra en una posición de equilibrio financiero, ya que este indicador arroja un valor positivo tanto en el conjunto de la empresa regional como por sectores, si bien es posible observar algunas discrepancias derivadas de la actividad. Así, en la empresa andaluza, el 28,5 por ciento del activo corriente en 2009, el vinculado al ciclo de



explotación, se encuentra financiado con capitales permanentes, es decir, con recursos a largo plazo, por lo que una parte de estos activos no se encuentran comprometidos por deuda con vencimiento a corto plazo, dotando de mayor estabilidad la estructura patrimonial de la empresa (en la empresa nacional representa el 27,6 por ciento). De este modo, puede constatarse una mejora en su evolución, ya que este indicador se ha incrementado desde el 24,5 por ciento que representaba en 2008.



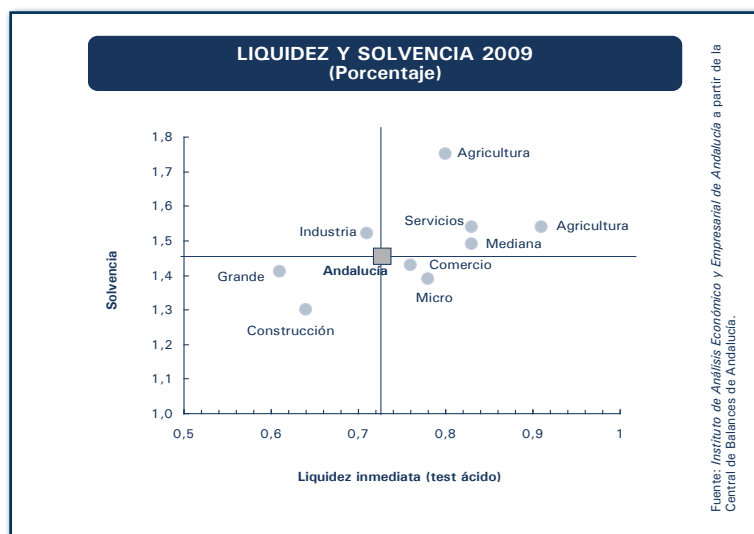
En función del tamaño, el peso del fondo de maniobra sobre el activo corriente es superior en las empresas pequeñas y medianas, alrededor del 35,1 y 38 por ciento en cada caso, mostrando cierta similitud entre las microempresas y las grandes, donde esta ratio supera ligeramente el 20 por ciento. En el ámbito sectorial, el estudio del fondo de maniobra debe tomarse con cierta cautela, dado que para garantizar el equilibrio financiero es preciso

considerar el papel de las existencias en las distintas actividades. De este modo, la construcción registra un fondo de maniobra muy superior al resto (44,3 por ciento), siendo, junto a los servicios (30,4 por ciento), el único por encima de la media de la empresa andaluza. No obstante, un análisis más profundo permite constatar que en torno al 63,8 por ciento del activo corriente de las empresas del sector construcción corresponde a las existencias, lo que, en un contexto en el que se perciben dificultades para vender el stock existente, y por tanto para obtener liquidez, representaría ciertos riesgos para el equilibrio financiero. En cambio, en la industria se constata un valor reducido (2,5 por ciento), aunque la dinámica de su actividad lleva al sector a situarse en ratios bajos, pudiendo llegar a valores negativos (como el registrado en 2008), sin que por ello represente necesariamente un riesgo para hacer frente a los pagos a corto plazo, dado que las existencias representan cerca del 30,5 por ciento del activo corriente y el resto corresponde a partidas de mayor liquidez.

Una visión de conjunto del comportamiento de la empresa andaluza en 2009 se puede obtener a partir de los principales ratios económico-financieros. La primera percepción que se obtiene al examinar estos indicadores es que la situación de la empresa andaluza se ha deteriorado en 2009, en cualquier caso,

esta situación también se detecta en el conjunto de la empresa española. Sin embargo, en lo que se refiere a los indicadores de la posición financiera, 2009 ha supuesto un moderado avance respecto del ejercicio anterior, eso sí, sin alcanzar aún los niveles de 2007.

Para ser más precisos, la liquidez inmediata o test ácido avanza hasta 0,73 en Andalucía (0,91 en España) poniendo de manifiesto la capacidad para hacer frente a los pagos a muy corto plazo del conjunto de la empresa regional, es decir, el circulante disponible (sin existencias) cubre el 73 por ciento de las obligaciones corrientes, si bien, los niveles en 2007 eran superiores (0,80). Desde una perspectiva sectorial, se constata la peor posición en liquidez del sector construcción (0,63) frente a los servicios (0,83), mientras que atendiendo a la variable tamaño destaca el bajo nivel de la empresa grande (0,61) frente a la pequeña (0,91).



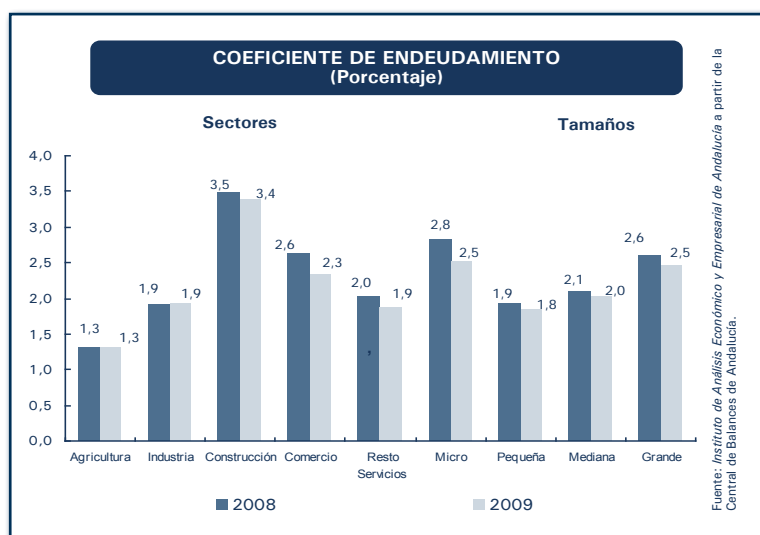
En esta línea, la solvencia de la empresa en Andalucía se estima en 1,45 en 2009, inferior a la de España (1,55) aunque en ambos casos ha mostrado una trayectoria ascendente. Este indicador refleja el nivel de garantía que tienen los acreedores o la distancia a una posible quiebra, es decir, el valor de los activos en relación con los recursos ajenos, de ahí que cuanto mayor sea el indicador mejor la posición de la empresa. La observación de este indicador desagregado para los grandes sectores pone de relieve la peor posición del sector construcción (1,30) en relación con el promedio andaluz y por supuesto con el resto de sectores. En el caso de los tamaños, la peor posición se detecta en las microempresas (1,39) reflejando la menor solvencia de estas en relación al promedio, aunque la gran empresa también muestra un nivel de solvencia inferior al del conjunto regional, si bien, en este caso, el impacto de las empresas del sector construcción dentro de este agregado puede ser el causante de esta situación, dado el alto nivel de endeudamiento que tienen.

En este sentido, el coeficiente de endeudamiento o nivel de uso de la financiación ajena de la empresa indica que por cada euro de recursos propios disponible la empresa andaluza, en promedio, debe 2,25 euros, endeudamiento superior al registrado en España (1,81). Estos niveles de endeudamiento se han

reducido en 2009 de manera generalizada tanto para el conjunto de Andalucía como para los grupos que estamos analizando, a excepción de la industria. En estos últimos destacan los descensos observados en el comercio y en la microempresa.

No obstante, las diferencias observadas en el ámbito sectorial son muy significativas, de hecho el nivel de endeudamiento del sector construcción (3,38) supera ampliamente a los demás, siendo agricultura y servicios los que menos endeudados se encuentran. En lo que se refiere a los tamaños el mayor endeudamiento relativo se constata en las microempresas (2,53) seguida de las grandes, mientras que la pequeña y mediana empresa se mueven en niveles más moderados.

Por otra parte, centrándonos en la eficiencia, se constata un deterioro omnímodo en los distintos indicadores calculados por la CBA entre 2007 y 2009 para el conjunto de la empresa andaluza. Entre ellos, los que mejor sintetizan el concepto de eficiencia son los indicadores de rentabilidad, tanto desde la óptica económica o capacidad para generar beneficios en relación con el activo empleado como desde la óptica financiera o capacidad para generar beneficios a partir de los recursos propios disponible.



La rentabilidad económica de la empresa andaluza ha registrado una trayectoria descendente desde 2007, de tal modo que se cifra en el 2,5 por ciento en 2009, en torno a 1,9 puntos porcentuales de descenso, mientras que en España los niveles son algo inferiores (2,40 por ciento) y han caído con mayor intensidad (3 p.p.). Esta trayectoria de la rentabilidad económica en Andalucía ha estado marcada tanto por la reducción del margen como por la menor rotación del activo.

Por lo que se refiere a la rentabilidad en razón del tamaño de la empresa se constata la peor posición de las microempresas (1 por ciento) frente a la gran y pequeña empresa, ambas con niveles próximos a 2,8 por ciento. Por sectores, la industria destaca por alcanzar unos niveles notablemente superiores al promedio de Andalucía y al resto de sectores (3,9 por ciento) mientras que los servicios (1,6) y la agricultura (1,8) aparecen como los menos rentables, si bien, este último es el único que ha mejorado sus niveles respecto de 2008.

RENTABILIDAD EN LA EMPRESA ANDALUZA, 2009 (Porcentaje)				
	Rentabilidad económica	Tendencia 08/09	Rentabilidad Financiera	Tendencia 08/09
Andalucía	2,50	↓	4,33	↓
Tamaños				
Microempresa	0,98	↓	-3,43	↓
Pequeña	2,79	↓	2,63	↓
Mediana	2,06	↓	2,12	↓
Grande	2,79	↓	7,02	↓
Sectores				
Agricultura	1,83	↑	2,52	↑
Industria	3,92	↓	10,37	↓
Construcción	2,29	↓	0,52	↓
Comercio	2,18	↓	1,60	↓
Resto servicios	1,63	↓	2,68	↓

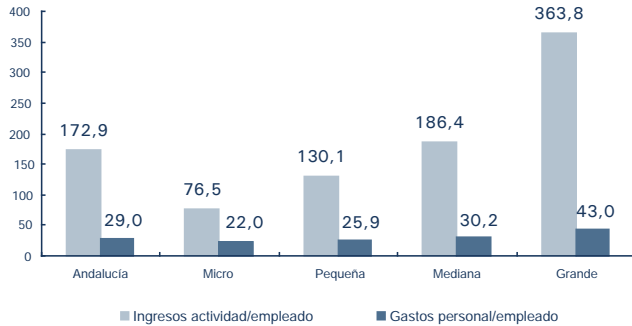
Fuente: *Instituto de Análisis Económico y Empresarial de Andalucía* a partir de los datos de la Central de Balances de Andalucía.

En cuanto a la rentabilidad financiera, la empresa de Andalucía (4,3 por ciento) muestra también una mejor situación que la de España (3,3) en 2009, y al mismo tiempo, el deterioro sufrido desde 2007 es, igualmente, de menor intensidad (5,6 p.p.) que la registrada en la empresa española (7,5 p.p.). En cuanto a las diferencias observadas en razón del tamaño o del sector de actividad sobresalen, por el lado positivo, los elevados niveles de rentabilidad financiera alcanzados por la gran empresa (7 por ciento) y la industria (10,4) mientras que, en el caso opuesto, se posicionan las microempresas (-3,4) y las del sector construcción (0,5).

Para finalizar con este sucinto recorrido por los indicadores del comportamiento económico y financiero de la empresa andaluza examinaremos aquellos que proporcionan alguna medida de la productividad, por ser ésta uno de los elementos determinantes de la competitividad a medio y largo plazo. Así pues, medida en relación con los ingresos por empleado, la empresa media de Andalucía alcanzó una productividad media de 172.900 euros en 2009, lo que supone un descenso de unos 11.500 euros respecto del ejercicio precedente, al tiempo que superó los niveles registrados en España (166.076 euros por empleado).

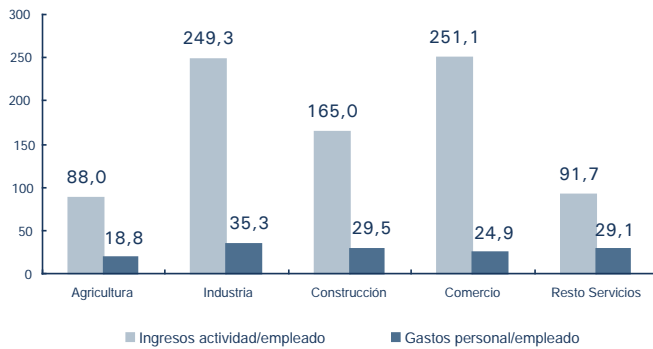
Por otro lado, y en relación con el tamaño, las diferencias en los niveles de productividad son considerables, como lo demuestra que los 363,8 mil euros que alcanza la gran empresa son unos 4,5 veces más que la obtenida por la microempresa o casi el doble que la mediana, lo que refleja que en este aspecto

INDICADORES DE PRODUCTIVIDAD DE LA EMPRESA ANDALUZA 2009
(Importe medio por empresa en miles de euros)



Fuente: Instituto de Análisis Económico y Empresarial de Andalucía a partir de la Central de Balances de Andalucía.

INDICADORES DE PRODUCTIVIDAD DE LA EMPRESA ANDALUZA 2009
(Importe medio por sectores en miles de euros)



Fuente: Instituto de Análisis Económico y Empresarial de Andalucía a partir de la Central de Balances de Andalucía.

el tamaño es un condicionante para conseguir mayores niveles de productividad media. Una característica que se observa al analizar la productividad es la relación directa que existe entre ésta y la retribución. En concreto, a mayor tamaño se constata una mayor productividad y una mayor retribución media de los empleados.

Igualmente, desde la perspectiva sectorial se constatan diferencias relevantes en la productividad media con niveles en torno a los 250 mil euros por empleado en comercio e industria y muy por debajo en agricultura y servicios donde no se alcanzan los 100 mil. No obstante, en este caso, debido a las diferencias estructurales en la producción, el salario no es directamente proporcional a la productividad media obtenida.